

PRECIO DE SUSCRICION.

En Figueras, trimestre. . .	1 ptas. 50 cénts.
Resto de España id. . .	1 " 75 »
Ultramar y Extranjero. . .	3 " »

Número suelto, 10 cents.

La correspondencia al Administrador de este periódico.



ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales.
 Notables rebajas á los Sres. Suscritores.
 Los originales que se remitan no se devuelven
 insértense ó nó.
 Pago adelantado.

LA VOZ AMPURDANESA.

SEMENARIO TRADICIONALISTA.

SALE UN NÚMERO CADA SEMANA Y SE DA SUPLEMENTO SIEMPRE QUE CONVIENE.

REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE GERONA, 8, RELOJERÍA.

ANALOGIAS Y DIFERENCIAS

II.

Continuando el estudio que dejamos pendiente en el número anterior, y después de haber explicado debidamente que la *atracción por adhesión* y la *atracción por afinidad* no se avienen con la doctrina ni con el programa tradicionalista, nos toca hablar de la *cohesión* y de la *gravedad*: y, como de paso, al hablar de la primera deberemos decir algo de la *tenacidad*.

No es que tratemos de dar lecciones de física; no, señores: únicamente nos proponemos hacer breves ensayos de aplicación, comparar algunos fenómenos físicos á los políticos y deducir conclusiones legítimas.

En su consecuencia entendemos por *COHESION*, la mayor ó menor fuerza molecular que une los átomos ó moléculas de una misma especie. De ahí nace que cuanto mayor sea ésta, tanta mayor será su *cohesión*, es decir que será mayor la fuerza que retendrá unidas sus moléculas y á éstas los átomos, y en consecuencia cuanto mayor sea la *cohesión* mayor será la resistencia que opondrán á separarse de la masa común. Esta es, ciertamente, la única de las variantes de la atracción compatible con el modo de ser del tradicionalismo; y por lo tanto, es tal la cohesión ó empeño que todos los individuos presentan en permanecer unidos al tronco ó masa común, y tal su *TENACIDAD* ó resistencia á separarse, que se necesita una fuerza de tracción muy poderosa

para disgregarle una pequeña parte. Aun así, las partes separadas del todo, como lo fueron por una fuerza mayor, siguen (según las leyes de atracción universal) atraídas por él constantemente, y tan luego como la fuerza que los separó deja de obrar sobre ellas, ó pasa á ser de menor intensidad que aquella que las atrae, entonces (*como que de dos fuerzas que actúan en un mismo punto y en opuesta dirección, la resultante será de igual intensidad que la diferencia de las dos contrarias, y, anulada la menor seguirá la dirección de la mayor.*) entonces, repetimos, atraída por aquella fuerza irresistible, sentirá tendencia á unirse de nuevo á la masa común, como queda explicado en el primer artículo, al hablar de la atracción universal.

Todo vez que, por ahora, dejamos explicada convenientemente, y quizá al alcance de todos, la *atracción*, bueno será que digamos algo de su contraria, la *repulsión*. *REPULSION* es, como dejamos dicho, aquella fuerza molecular que actúa sobre los átomos ó moléculas con tendencia á separarlos del conjunto ó masa común. Esta fuerza, según sea su intensidad, es, como todas, capaz de producir ó modificar el movimiento, entendiendo por *movimiento* la traslación ó cambio de lugar de un cuerpo móvil. Estos movimientos á más de poder ser de atracción ó de repulsión, pueden ser *rectilíneos* ó *curvilíneos*, *uniformes* ó *variados* y de *traslación* ó de *rotación*.

En el campo carlista, quién lo duda, hay movimientos; pero

lo son de avance ó sea, de atracción y cohesión con la masa común. **NUNCA DE TRANSACCION CON LOS ERRORES MODERNOS**, que es precisamente lo que hacen los que pugnando entre la fuerza de repulsión y la de atracción, y al fin vencidos por aquella, hánse unido por *afinidad* á otros elementos heterogéneos, ó de diversa naturaleza, formando un conjunto monstruoso por su deformidad. Si; la comunión tradicionalista se mueve, avanza; pero siempre de frente, sin amagos ni componendas, y al paso que unas veces es regular y uniforme su movimiento, otras es variado, pero siempre progresivo.

La gran comunión carlista puede decirse que, además de los dichos movimientos, experimenta los de *rotación* y de *traslación*. Y, en efecto, ¿cuál es el momento de *traslación*?..... ¿cuál el de *rotación*?... El primero llámase tal, cuando en un movimiento dado todos los puntos ó átomos de un mismo cuerpo se mueven con igual velocidad y en sentido paralelo hácia un mismo punto; y así vemos los verdaderos tradicionalistas que, siempre decididos y compactos, animados de las mismas ideas y sentimientos, así el R..... como los súbditos, marchan todos con igual denuedo, sin discrepancias, sin retardo, sin cansancio y en posición siempre equidistante de su inmaculada, invariable é indestructible bandera, hácia el punto en que todos convergen. El de *rotación* es aquel en que todos los átomos de un mismo cuerpo, describen, en un mismo tiempo, circunferencias

que todas ellas tengan sus centros en un mismo eje. Así, pues, el eje es la bandera que tremola en sus augustas manos el Duque de Madrid, en torno de la que, cada día más apiñados y por lo mismo con mayor *cohesión* por el deseo que sentimos todos de estar próximos á Ella y de abrazarnos á Ella, vamos dando vueltas en derredor suyo, empujados todos por una misma fuerza ó sentimiento.

Si dejando esto aparte, pasamos á considerar á D. Carlos de Borbon como **VERDADEROS Y ÚNICO CENTRO DE ATRACCION** ó de **GRAVEDAD**, examinaremos con mayor exactitud el punto que tratamos de debatir, lo que podrá servir de materia para un nuevo artículo.

Sr. Integrista de Gerona.

Querido conciudadano: No pensaba escribirte otra vez; pero ya que te empeñas en tirarme de la lengua, y atendido el derrotero que sigues, tomo la pluma, no tanto para contestar á las preguntas que me diriges, cuanto para hacerte algunas reflexiones, más que de adversario de verdadero amigo. Temo que lejos de atenderlas, ni siquiera las agradecerás; pero es fácil que en día no lejano te arrepientas de no haberme hecho caso.

Siento vivamente que en la ciudad de Gerona se publique un periódico que, blasonando de católico y católico tan íntegro que á sí mismo se llama *Integrista*, poquito á poco; de adalid de una causa que es todo sumisión y respeto á los legítimos superiores, haya llegado á ser rebelde por partida doble.